

# El otro curro de Delonte

**El base de los Boston Celtics ha ganado 14 millones de dólares, pero está en la ruina. Mientras dura el 'lock out' de la NBA, trabaja en una fábrica de muebles**

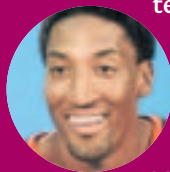


PIO GARCÍA

## CASOS SONOROS

**Scottie Pippen**  
120 millones a la basura

Seis veces campeón de la NBA y fiel escudero de Michael Jordan, Scottie Pippen tenía mejor ojo para la canasta que para las inversiones. Algunos amigos aprovechados y varios negocios ruinosos (aviación, comida para gourmets, hoteles de lujo) han consumido los 120 millones de dólares que ganó.



**Jason Caffey**  
Diez hijos con 8 mujeres

Jason Caffey también militó en aquellos formidables Bulls de Jordan y de Pippen.



Y tampoco parece tener muy buena cabeza. En el 2009 fue declarado en busca y captura por no pasar la pensión a su exnovia. Jason está en bancarrota y se le acumula el trabajo: tuvo diez hijos con ocho mujeres diferentes.

**Ray Williams**  
Una estrella 'sin techo'

El caso más sangrante de todos quizá sea el de Ray Williams, que se retiró en 1987



después de 12 temporadas en la NBA. Había anotado más de 10.000 puntos. El dinero le llegó hasta 1994. Su mujer le abandonó y hace un año se supo que vivía en un coche. «No me muero de hambre porque pesco», dijo.

1. El formulario que Delonte rellenó para pedir el empleo. Reconocía que había sido condenado «por un malentendido».

2. Delonte West evita de modo acrobático una falta por 'campo atrás' en un partido de los play off, la temporada pasada. :: AP

3. El escolta de los Celtics subió a Twitter esta foto con sus nuevos compañeros, en la fábrica de muebles 'Regency'.



La NBA no arranca. El sindicato de jugadores y los propietarios de los clubes siguen enredados en una discusión barroca, llena de recovecos, que está dejando con un palmo de narices a los aficionados al baloncesto. Discuten por dinero: los empresarios dicen que la crisis también les está afectando y quieren pagar menos a las estrellas, que defienden su estatus. Derek Fisher, base de Los Ángeles Lakers, ejerce como portavoz de los deportistas, que negocian y negocian y negocian, pero no llegan a firmar un nuevo convenio. El 'lock out' (cierre patronal) ya ha obligado a cancelar el primer mes de competición y amenaza con suspender la temporada entera. Los jugadores han estado hasta ahora bastante unidos, aunque empiezan a aflorar algunas voces que reclaman aceptar lo que sea y como sea, pero pronto. «Hay muchos compañeros que están viviendo al día», se quejó el disidente Jerry Stackhouse, ex de los Miami Heat. ¿Viviendo al día? ¿Cómo puede un chaval que gana millo-

nes de dólares «vivir al día»? ¿Cómo es posible que no hayan ahorrado siquiera un poquito? ¿Cómo se alcanza semejante nivel de despilfarro? Si quisiera, Delonte West, base de los Boston Celtics, podría respondernos a todas estas cuestiones.

West es un buen jugador de baloncesto. Desde que debutó, en el año 2004, lleva más de 400 partidos en la NBA, con tres equipos diferentes (Boston, Seattle y Cleveland). Promedia diez puntos por partido. En siete temporadas ha ganado más de 14 millones de dólares. Pero el 'lock out' le ha dejado sin blanca. A finales de verano, se vio incluso obligado a buscarse un trabajillo para ganarse unas monedas mientras comenzaba la temporada. Lo encontró. Desde el pasado 1 de octubre, Delonte West es repartidor de muebles en la fábrica 'Regency Furniture'. Cobra ocho dólares a la hora. Feliz con su nuevo puesto, él mismo subió a Twitter varias fotos de sus primeros días en el almacén, posando con sus asombrados compañeros, o en el camión de reparto, sentado al volante con mucha prosopopeya.

Hace dos semanas, todavía estaba como loco por juntar 250 dólares para ir a una fiesta: «¡Eso son cuatro sofás y seis dormitorios!», tecleo jadeante en su cuenta. No sabemos si lo consiguió, aunque sí que ha ganado el suficiente dinero para comprarse una furgoneta vieja («estilo O.J. Simpson») y pintarla de negro. Por desgracia, se le averió nada más adquirirla y tuvo que empujarla hacia la gasolinera más cercana.

Seguir las aventuras de Delonte West durante el 'lock out' de la NBA está siendo uno de los pasatiempos favoritos de los aficionados americanos, que se parten de risa con sus andanzas. West maneja mucho mejor las manos que la cabeza. Nadie sabe cómo ha podido dilapidar 14 millones de dólares en siete años. Sobre todo, porque en los últimos tiempos no ha tenido muchas ocasiones para gastárselo: se pasó todo el año 2010 en arresto domiciliario, condenado por conducir a toda pastilla por una calle central de Washington DC sobre un triciclo motorizado... y armado con dos pistolas, una escopeta cargada y un cuchillo de montaña. «Mi ma-

dre me dijo que quería que me llevase las armas a otro sitio y eso es lo que hacía. No estoy orgulloso de ello, pero suena peor de lo que realmente fue», confesó a la revista 'Slam'. Hasta hace seis meses debía llevar una pulsera monitorizada por la Policía: «Solo me la quitaban en la cancha», puntualiza. Cuando salía del pabellón, debía irse directamente a casa y dar detallada cuenta a los agentes de todas sus actividades. «Eso no le ha cambiado, pero le ha hecho madurar», resume su manager y amigo de la infancia, Mark Fassett. Según parece, los jueces no le dejan aún salir del país y eso impide cualquier fichaje por un equipo extranjero. En el formulario que rellenó para pedir empleo, West aseguraba que había sido procesado por «un malentendido».

## Depresivo y poeta

Delonte West (Washington, 1983) es un tipo singular, por el que quizá debamos sentir más lástima que desprecio. Descendiente de los indios Piscataway, el escolta de los Celtics sufre un trastorno bipolar y, cada cierto



**EL PORCENTAJE**

**60%**

Seis de cada diez jugadores de la NBA quiebran a los cinco años de haberse retirado. Coches, joyas, casas y falsos amigos cavan la tumba de muchas estrellas.

tiempo, se hunde en unas depresiones de caballo: «A veces, me sale un partido redondo, meto la canasta definitiva y todo el mundo corea mi nombre... Debería estar bien, pero me siento basura. Siempre trato de autodestruirme». Le gusta pintar y, cuando tiene un día libre, coge sus pinceles y dibuja los bellos y apacibles paisajes de Virginia. También caza, pesca y se las da de poeta, aunque su proyecto de sacar un disco de rap no parece haber tenido demasiado éxito.

Todo lo anterior nos ayuda a comprender mejor al personaje, pero no responde a nuestra inicial pregunta: ¿Cómo puede estar en la ruina? ¿En qué se ha gasta-

do toda esa montaña de dinero? Delonte West no lo dice, pero podemos suponer que la clave es su increíble nivel de gastos: compras y más compras, fiestas y más fiestas. Y una cohorte de pedigüenos aprovechados que le ríen las gracias mientras le esquilman los bolsillos. O sea, un derroche sin fin. Su caso ni siquiera es especialmente llamativo: según un informe del 'Toronto Star', el 60% de los jugadores de la NBA quiebra a los cinco años de haberse retirado. Esta torpeza financiera no es únicamente cosa de los baloncestistas americanos. Un informe de la consultora alemana Ships Finanz calculates que el 50% de los futbolistas europeos hoy en activo estarán en la ruina cuando acaben sus carreras.

Algunos ni siquiera esperan tanto tiempo. Delonte West ha buscado trabajo en una fábrica de muebles, pero otros colegas suyos también se han visto obligados a recortar su escandaloso nivel de gastos. Donte Green (Sacramento Kings) ha vendido su BMW y ha abandonado la mansión de alquiler que tenía en Sacramento. Ahora ha vuelto a vivir

con sus padres, en el domicilio familiar de Baltimore. Lo mismo ha tenido que hacer Andy Rautins (New York Knicks). Sin llegar a estos extremos, Jermaine O'Neal (Celtics) y Baron Davis (Cleveland) han puesto a la venta sus mansiones para coger algún dinero fresco y aguantar el parón. Los dirigentes del sindicato de jugadores de la NBA, que ya se olían el percal, distribuyeron entre sus afiliados un libro de 56 páginas con consejos para sobrevivir al 'lock out'. Algunos puntos eran realmente elocuentes. Les recomendaban, por ejemplo, «no comprar coches, ropa cara ni joyas» y «evitar viajar a Las Vegas y Atlantic City», ciudades famosas por sus casinos. Con razón. El mítico pívot Charles Barkley reconoció haber perdido en total 10 millones de dólares con las apuestas. En solo seis horas, se pulió 2,5 millones de dólares en una mesa de 'black jack'. Y Jason Kapono (Philadelphia) asegura que algunos compañeros suyos tienen más de 15 coches.

Delonte, por lo menos, se ha buscado un curro. Hasta en esto es un tipo singular.

**Ferrán Martínez**  
Exbaloncestista y asesor financiero de deportistas

«Yo ahorraba el 70%... y sin riesgos. La vida es muy larga»

Los aficionados al baloncesto recordarán bien la imponente estampa de Ferrán Martínez Garriga (Barcelona, 1968). Un mocetón de 2,12 que fue 156 veces internacional y que militó en el Barcelona, el Joventut y el Panatinaikos griego. Cuando dejó las canchas, Ferrán se colgó una corbata al cuello y se dispuso a ejercer su otra vocación: asesor financiero. Hoy vela por el patrimonio de muchos deportistas importantes. Cuando llegan a su despacho, les brinda un primer consejo: «Deben decidir con qué cantidad pueden vivir día a día sin



problemas y dedicar el resto al ahorro y a la inversión. Siempre de manera conservadora porque, al retirarse tan pronto, los errores se pagan muy caros». Su propia experiencia personal le ha ayudado: «A los 18 años ya tenía claro que mantendría un nivel de vida normal ahorrando entre el 60 y el 70% de mis ingresos anuales. Pero de manera muy disciplinada y sin riesgos. Jugar es lo máximo, pero se acaba muy pronto. Y la vida real comienza al día siguiente de colgar las botas».

A Ferrán Martínez no le sorprenden los problemas financieros de algunas estrellas de la NBA: «Pongámonos en su lugar. Son chicos jóvenes, casi todos con pocos estudios, que gastan continuamente sin planificar el futuro. Su entorno, además, es complicado porque les proponen muchos negocios e inversiones ruinosas. Tienen liquidez, pero no experiencia ni tiempo. Ni preparación».